

El Profeta - la paz sea con él - y el medio ambiente

Antes de tratar el tema del medio ambiente en la vida del Profeta - la paz sea con él- debemos hablar sobre un aspecto legislativo y otro, lingüístico. El aspecto legislativo es que la ley islámica establece las normas para la vida de cada musulmán, tanto en el movimiento como en la quietud, así como en todas las edades. El musulmán tiene que controlar los avances de su tiempo de acuerdo con estas normas. En eso se respeta la mente humana que es un don de Allah, y se confía en su capacidad para obtener sentencias que mejoran la vida sobre la tierra. Nadie debe decir por ejemplo que el Profeta - la paz sea con él - no prohíbe arrojar residuos químicos en los ríos, porque el Profeta había prohibido orinar y defecar en el agua estancada, cosa que, en aquel tiempo, representaba la contaminación que más afectaba los recursos hidráulicos en su tiempo. Por lo tanto, la prohibición se aplica automáticamente a todos los nuevos aspectos de contaminación que no existían en tiempos del Profeta.

Y el aspecto lingüístico es que el Corán y la Sunnah, al referirse al medio ambiente, no utilizan la terminología que se usa en nuestro tiempo, sino que emplean otras palabras más expresivas. No figura en el Corán ni en la Sunnah, por ejemplo, la palabra "contaminación" ni la expresión "equilibrio ecológico". Esto no significa que la ley islámica no se haya referido a estos temas; ya que el Corán se refiere a la contaminación, usando términos como: "La corrupción", y advierte en muchas ocasiones contra los desaprensivos "que corrompen la tierra y no reforman". De esto hay muchos ejemplos en el Corán y la Sunnah. La corrupción es un vocablo que abarca más que el de "contaminación", ya que abarca la corrupción material y la corrupción moral, como por ejemplo, la corrupción de la moralidad y la difusión de los vicios. En vez de emplear la expresión "equilibrio ecológico" el Corán usa el término "balanza". Allah Todopoderoso es Quien "establece la balanza" y prohíbe a la gente "mermar la balanza". El vocablo "balanza" en árabe es un término que pertenece a la misma raíz de "equilibrio", siendo el primero más expresivo que el segundo. El Islam también se refiere al equilibrio ecológico, con vocablos como "valor" y "estimar". Allah Todopoderoso creó todas las cosas, con cuantía calculada e hizo cálculos precisos de todo lo creado. De hecho, el término "medio ambiente" no figura en el Corán ni en la Sunnah, pero en el Islam esto se expresa hablando de elementos del medio ambiente, tales como el cielo, la tierra, el mar, o minerales como el hierro. ..etc.

Teniendo en cuenta estos dos aspectos, no será muy difícil extraer de los textos del Corán y la Sunnah llamamientos para conservar el medio ambiente, o para extraer el análisis de las cuestiones que pueden inquietar a los interesados en los asuntos medioambientales en el mundo y soluciones detalladas a los mismos.

La Sunnah dedica gran interés al cultivo y la plantación, como lo muestran los *hadices* siguientes:

Al Bujari y Muslim narran que Anas dijo: El Mensajero de Allah, la paz sea con él, dijo: "Todo musulmán que cultiva unas plantas, será recompensado por cada vez que un hombre, un animal o un ave come de ella". En este sentido existen muchos *hadices*.

Ahmad, en su Musnad, y Al-Bujari, en *Al Adab Al Mufrad* relatan de Anas que el Profeta - la paz sea con él – dijo: " Si la hora de la Resurrección llega, llevando uno de vosotros una planta en sus manos, debe cultivarla si puede" (Relatado por Ahmad).

No hay nada que estimule la reforestación más que este *hadiz*. Es una llamada a que el trabajo sea un fin en sí mismo y no un medio, porque se entiende que en este caso quien cultiva no va a comer de los frutales plantados, y tampoco va a comer otro del mismo si llega la hora de la Resurrección. Entonces el trabajo se lleva a cabo aquí como mero valor, ya que es adoración a Dios Todopoderoso.

El Corán y la Sunna ordenan la construcción de la Tierra. Se trata de un llamamiento genérico que incluye la siembra, el establecimiento de fábricas y edificios residenciales y otras cosas para el beneficio de los seres humanos. Y Allah Todopoderoso dice en su libro, por boca de Su profeta Salih: “Él os ha creado de la tierra y os hizo vivir en ella”. (sura de *Hud*, aleya 61) . Es como si este colonialismo – o la reconstrucción de la tierra – constituyese uno de los propósitos de la creación del hombre.

Y el Profeta - la paz sea con él - premia a quien cultiva la tierra que está abandonada o fuera de provecho, (empleando la expresión del Profeta: quien aviva tierra muerta) donándole la tierra que ha devuelto a la vida.

Al-Tirmidhi, Abu Dawud, An Nasai y otros relatan de Sa'id ibn Zayd - que Allah esté complacido con ambos - que el Profeta - la paz sea con él - dijo: ((Quien aviva tierra muerta, la tierra, es suya)). En relato de Al Bujari de Aisha - que Allah esté complacido con ella -: (Quien habilita tierra que no es de nadie, será el más merecedor de la misma)).

Y esto es lo que entendió Omar ibn al-Jattab - que Allah esté complacido con él - quien prohibía que la gente mantuviera la tierra sin cultivarla. Dijo a Bilal ibn Rabah a quien el Mensajero de Allah le había concedido un trozo de tierra: ((El Mensajero de Allah - la paz sea con él - no te concedió la tierra para que impidieses su beneficio a la gente, sino para trabajarla; por eso coge solamente lo que puedas cultivar, y deja el resto”

Las enseñanzas del Corán y del Profeta, ordenan conservar los recursos y no desperdiciarlos. Existen aleyas coránicas en este sentido: ((No corrompáis en la tierra después de que se haya establecido en ella el orden (*Al Aaraf*, aleyas 56 y 85) ((y no obréis mal en la tierra)) (sura de *Al-Baqarah*, La Vaca, aleya 60)) y *Al Aaraf*, aleya74) ((y Allah no ama a los corruptores)) (sura *Al Maeda*, La Mesa Servida, aleya 64) ((y Allah no ama la corrupción)) (sura de *Al-Baqarah*, Laca, aleya 205)). Y muchas más.

La corrupción en la tierra puede ser física, mediante el sabotaje, la contaminación o el daño, y puede ser moral como la difusión de los vicios morales.

Además, existen órdenes del Profeta para preservar los recursos y la riqueza.

Si hablamos de las órdenes del Corán y del Profeta para preservar la riqueza animal, nos encontramos con que dichas órdenes se expresan de diversos métodos que oscilan entre persuasión y la advertencia.

En el Corán podemos leer: “Y decían, según lo que inventaban: Este ganado y esta cosecha están vedados (consagrados a sus ídolos) y nadie, excepto quien nosotros queremos, puede comer de ello, y este otro ganado está vedado para la carga. Y también había otros ganados a los que no mencionaban el nombre de Allah (al momento de su degüello, sino a sus ídolos); y todo esto era una mentira

inventada acerca de Allah. Pero Él les castigará por sus mentiras” (sura *Al Anaam*, Los Rebaños, aleya 138)

La aleya incluye una advertencia severa para quien deshabilite la riqueza animal e impida su llegada a la gente.

An Nasai y Ahmad relatan de Asharid Az Thaqafi - que Allah esté complacido con él – que el Profeta - la paz sea con él - dijo: ((Quien mata un gorrión en vano, el pájaro le denunciará ante Dios en el Día de la Resurrección, diciendo: "Oh Allah, aquel hombre me mató en vano, y no para conseguir un beneficio)).

Al Bujari y Muslim relatan de Abu Huraira - que Allah esté complacido con él – que el Profeta - la paz sea con él - dijo: ((Un animal enfermo no debe entrar donde hay un animal sano)). Se trata de una recomendación para impedir el contagio de enfermedades entre animales.

Muslim narró de Abu Hurayrah que el Profeta - la paz sea con él - llegó a casa de un hombre y éste quiso honrarle sacrificando una oveja. El Profeta - la paz sea con él -: dijo: ((No sacrifiques la que da leche)). Es una prohibición de degollar las ovejas que dan leche porque esto va contra el beneficio del pueblo.

Al-Bujari y Muslim también narran que el Profeta - la paz sea con él - vio una oveja muerta y ordenó a sus compañeros usar su piel, aunque es *haram* comer la carne de animales muertos.

Todos estos *hadices* ilustran el grado de atención del Profeta - la paz sea con él - para preservar la riqueza animal.

Si hablamos de mantener la riqueza vegetal, nos encontramos con el *hadiz* del Profeta narrado por Abu Dawud, de Abdallah Ibn Habashi - que Allah esté complacido con él: El Profeta - la paz sea con él - dijo: ((Quien corta un árbol (sin motivo) Dios pondrá su cabeza en el fuego)). Es una gran advertencia para aquellos que cortan árboles sin necesidad.

Entre los pocos casos que pueden considerarse como necesidad, citamos la guerra, pues en la batalla de Banu An Nadir el Profeta - la paz sea con él - ordenó cortar algunos árboles detrás de los cuales se escondían los politeístas. Contestando posibles acusaciones de que el Profeta se comportó al contrario de lo que había prohibido, se revelaron las aleyas de la Surat Al-hachr: ((Cuando cortasteis algunas palmeras (de Banu An Nadir) y a otras dejasteis en pie fue porque Allah en esa batalla os lo permitió para así humillar a los corruptos)) (sura de *Al-hashr*.; El Destierro, aleya 5). Piensa, querido lector, cómo el Profeta - la paz sea con él - era conocido por preservar el medio ambiente, de tal modo que sus enemigos se sorprendieron al verle cortar algunos árboles aunque sea por necesidad de la guerra.

Si hablamos de la preservación de la riqueza de agua, nos encontramos con que el Profeta prohibió orinar o defecar en el agua. En aquel entonces eso era la mayor causa de contaminación. Por lo tanto debemos extender esta prohibición a todas las clases de contaminaciones en la actualidad.

Abu Dawud, Ibn Mayah y otros relatan de Moaz ibn Yabal que el Profeta - la paz sea con él - dijo: ((Evitad estas tres cosas dañinas: defecar en los recursos (de agua), en medio del camino, y en la sombra)).

Abu Dawud, Ibn Majah, y otros relatan de Abu Huraira - que Allah esté complacido con él – que el Profeta - la paz sea con él - dijo: ((No orine ninguno de vosotros en el agua estancada, ni se lave en ella de su impureza)).

Se han relatado muchos *hadices* en este sentido. Abu Dawud, narró también que Abdullah ibn Maghfal dijo: “Oí al Mensajero de Allah - la paz sea con él - decir: ((Entre los miembros de mi nación habrá quienes se excederán en la purificación y en la súplica))”. Encontramos en el *hadiz* una prohibición expresa de malgastar el agua, incluso a la hora de purificarse. Esto es lo que entendió Abu Dawud al colocar este *hadiz* en el capítulo titulado “sobre malgastar el agua”.

Por lo tanto nos dice el Sagrado Corán que la corrupción en la tierra y en el mar es responsabilidad del Hombre y es resultado de sus actos. El Islam llama al hombre a dejar de hacer todo aquello que pueda causar esta corrupción. El Todopoderoso dice: ((Se puede ver la devastación en la tierra y el mar como consecuencia de las acciones de los hombres. Esto es para que padezcan (el resultado) de lo que han hecho, y puedan recapacitar)) (sura de *Ar Rum*, Los Bizantinos, aleya 41)

Es importante que los interesados en temas del medio ambiente sepan que la orientación del Profeta era de mantener el equilibrio ecológico. Las enseñanzas del Profeta prohíben la matanza en masa de toda especie de las criaturas de Allah, porque todo fue creado por Él por una razón. Matar en masa a cualquiera de las criaturas conduce a un desequilibrio en el medio ambiente, incluso si se trata de una especie no querida por la gente como las hormigas, o de una especie despreciada por los árabes como los perros.

Abu Dawud, Tirmidhi, An Nasai y otros relatan de Aisha - que Allah esté complacido con ellos – que el Profeta - la paz sea con él - dijo: ((Si los perros no fueran una nación, hubiera ordenado matarlos todos; matad (solamente) los muy negros de ellos)).

Al-Bujari narró de Abu Hurayrah -que Allah esté complacido con él- dijo: “Escuché al Mensajero de Allah - la paz sea con él - decir: ((Una hormiga picó a uno de los profetas, y éste ordenó encender fuego en una colmena de hormigas. Y Allah le reveló: “porque una hormiga te picó, ¿quemas toda una nación (de hormigas) que menciona a Dios?)) En otra versión del *hadiz*. Se lee: ((¿Por qué no quemaste una sola hormiga))?

De este *hadiz* se entiende que si el profeta mencionado hubiera matado solamente la hormiga que le picó, Allah no le hubiera reprochado. El motivo del reproche es haber matado a toda una nación.

Algunos sabios llegaron también a esta conclusión teniendo en cuenta que Dios Todopoderoso, al mandar a Su profeta Noé subir a bordo del arca, no le permitió olvidar las otras criaturas, sino que le ordenó llevar un macho y una hembra de cada una de estas criaturas. En este sentido pueden leerse las aleyas coránicas que mencionan esta orientación de Allah, dirigida a Noé: “Entonces le dijimos: Construye el Arca bajo Nuestra observancia y según nuestra orden. Cuando llegue Nuestro designio y (como señal de ello) el agua brote de la tierra e inunde todo), haz subir a ella una pareja de cada especie y embarca a tu familia, salvo a quienes de

ellos decretamos que serian destruidos” (sura de *Al Momenun*, Los creyentes, aleya 27).

De lo anterior podemos percibir que la perspectiva del Profeta a conservar el medio ambiente tiene tres principios básicos:

El primero, es el beneficio común. El Islam insta a la gente a utilizar elementos del medio ambiente, y mantener la continuidad de su uso. Como prueba de ello citamos el *hadiz* narrado por An Nasai y Ahmed, de Al Sharif Az Thaqafi - que Allah esté complacido con. El Profeta - la paz sea con él - dijo: ((Todo hombre que mata a un pájaro o algo más grande, sin derecho, rendirá cuenta de ello ante Allah en el Día de la Resurrección))

El segundo, es la belleza, pues Muslim y otros narran de Abdullah ibn Masood que el Profeta -la paz sea con él - dijo: ((Allah es Bello y ama la belleza)). Existen muchas aleyas en el Libro de Allah Todopoderoso en este sentido. Dios describe las plantas en muchas aleyas como un ((Jardín de delicias)) y se describen las plantas como parejas vistosas. Por otra parte Dios no sólo nos manda comer de las plantas, sino que también nos recomienda mirar: ((Mirad cómo es su fruto cuando aparece y luego cuando madura)) (sura de *Al Anaam*, El Ganado, aleya 99). Nos recomienda mirar con el fin de disfrutar de la hermosura y así conocer la gracia que Dios nos ha concedido.

El tercero, es una base puramente moral. El profeta - la paz sea con él – nos enseña que las criaturas que existen en el medio ambiente constituyen unas naciones que enaltecen a Allah. Esto hace que tengan derecho a ser preservados, y no sacrificados, a no ser para lograr intereses más considerados. Es lo que podemos entender del *hadiz* de las hormigas narrado por Al-Bujari: Abu Hurayrah - que Allah esté complacido con él - dijo: “Escuché decir al Mensajero de Allah - la paz sea con él - ((Una hormiga picó a uno de los profetas, y éste ordenó encender fuego en una colmena de hormigas. Y Allah le reveló: “porque una hormiga te picó, ¿quemas toda una nación (de hormigas) que menciona a Allah?))

Este significado lo encontramos también en el Sagrado Corán en la aleya: ((No hay criatura que camine en la tierra ni un pájaro que vuele con sus dos alas, que no forme una comunidad igual que vosotros)) (sura *Al Anaam*, Los Ganados, aleya 38), así como en la aleya: ((¿No ves que prosternan ante Allah quienes están en los cielos y en la tierra y el sol, la luna, las estrellas, las montañas, los árboles, animales y muchas personas? Pero también muchos merecen el castigo)) (sura de *Al Hayy*, La Peregrinación , aleya 18) Estas aleyas y otras más se refieren al ser humano como uno de los elementos del medio ambiente, y , como tal, tiene que mantener los demás elementos y no destruirlos. Allah nos dice en las otras aleyas que Él ha puesto los demás elementos del entorno como el sol, la luna, los animales, etc., al servicio del Hombre y esto impone la responsabilidad humana para el mantenimiento del medio ambiente en señal de gratitud hacia Allah.